

افغانستان آزاد – آزاد افغانستان

AA-AA

چو کشور نپاشد تن من مباد / بدین بوم و بر زنده یک تن مباد
همه سر به سر تن به کشتن دهیم / از آن به که کشور به دشمن دهیم

www.afgazad.com

afgazad@gmail.com

European Languages

زبانهای اروپایی

By Genevieve Lechat
21.09.2020

Caravana atraviesa el país para reclamar ¡Residencia, ya!

Boletín: La Corte de Apelaciones del Noveno Circuito de los Estados Unidos dio su fallo el 14 de septiembre en contra de los beneficiarios de TPS, sosteniendo que el presidente Trump puede rescindir el estatus legal de las personas de todos los países que ahora viven en los EE.UU. Bajo la protección del programa. El fallo deja a cientos de miles vulnerables a la deportación.

Por G. Lechat y Gloria Rubac



Para obtener un mapa de la caravana e información sobre Journey for Justice, visite www.nationaltpsalliance.org/journey-for-justice/.

El 21 de septiembre, los activistas migrantes partirán de Los Ángeles hacia San Francisco, la primera de 54 paradas en 32 estados en el recorrido en autobús #TPSJourney4JusticeII, que finalmente llegará a Washington, D.C., a mediados de noviembre.

En 2018, la primera Jornada por la Justicia que pidió la protección de los beneficiarios del Estatus de Protección Temporal (TPS) atravesó el país después de que Trump terminó el programa. El TPS ahora finalizará después del 4 de enero de 2021 para 411.000 beneficiarios que luego perderán la autorización legal de trabajo, las licencias de conducir (en la mayoría de los estados) y la protección contra la deportación. (nationaltpsalliance.org)

En junio, la intensificación de la lucha #ResidencyNow atrajo una caravana de más de 200 automóviles a D.C. En medio de la rebelión Black Lives Matter y la pandemia de COVID-19, la movilización de verano centró la unidad multinacional de la comunidad Black and Brown TPS y sus contribuciones como trabajadores esenciales.

“Queremos ser legalizados”, dijo el activista de Massachusetts Julio Pérez a Workers World. “Hemos estado viviendo legalmente en los EE.UU. durante 20 años o más y no obtuvimos nada, por lo que también simpatizamos con los 12 millones de indocumentados en este país”.

Pérez conducirá la ruta de 13.000 millas Journey for Justice II, diseñada por National TPS Alliance, National Day Laborers Organizing Network (NDLON) y Centro American Resource Center (CRECEN). Las 300 horas de conducción le costarán todo su tiempo de vacaciones, más ocho semanas de licencia sin goce de sueldo, incluidas dos en cuarentena, antes de volver a trabajar como conserje en la Universidad de Harvard. Reconociendo la urgencia de proteger a un gran número de miembros, el sindicato de Pérez SEIU 32BJ negoció el tiempo libre.

Los trabajadores de TPS ya han pagado sus cuotas a los EE.UU. Elmer Romero, Director de Asociación Estratégica de CRECEN, que se organiza en la comunidad salvadoreña de Houston con más de 36.000 titulares de TPS, explicó a Workers World: “La pandemia de COVID-19 ha demostrado que la comunidad de TPS está compuesto por trabajadores esenciales y necesarios para sostener y servir a la economía de nuestra nación. Es un acto

inmoral e inhumano negar un estatus migratorio legal a las personas que nos cuidan y alimentan.”

Historias de violencia

Los residentes de EE. UU. son elegibles para TPS, si su país de origen se vuelve inseguro debido a un desastre o violencia. Al igual que la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA), protege temporalmente a los destinatarios de la expulsión. El TPS no es un camino hacia la ciudadanía, aunque muchos beneficiarios tienen más de 20 años de extensiones de 18 meses. Los beneficiarios de TPS tienen 300.000 niños nacidos en EE. UU.

La cancelación de TPS por parte de Trump para los diez países actualmente designados: El Salvador, Haití, Honduras, Nepal, Nicaragua, Somalia, Sudán del Sur, Sudán, Siria y Yemen, es racista. Es notorio que etiquetó a estas naciones como “países mierda”, culpando a las víctimas de las condiciones que creó el imperialismo estadounidense.

TPS fue una concesión a los activistas salvadoreños de la década de 1980 que huyeron de la dictadura de derecha, que el presidente Reagan estaba financiando con más de \$3 millones por día en dólares de hoy. La mayoría de “Tepesiana /os” [TPS] – la palabra que los receptores de habla hispana dan a su estatus – son salvadoreños que llegaron allí después del terremoto de 2001.

Las intervenciones de Estados Unidos en Honduras y Nicaragua también intensificaron la devastación del huracán Mitch antes de que esos países fueran designados. Estados Unidos ha impuesto una deuda debilitante a Haití durante siglos. Los detenidos de ICE también son desproporcionadamente haitianos.

Ningún desastre es completamente “natural” en países desestabilizados por la intervención de Estados Unidos. El imperialismo estadounidense y británico redujo a Nepal a “uno de los países más pobres del planeta” antes del terremoto de 2015. (Workers World, el 28 de abril 2015) Varios “pretextos. . . encubrir los intereses geoestratégicos y económicos del imperialismo estadounidense” en el Cuerno de África y el Medio Oriente también. (Workers World, el 4 de febrero 2019)

Décadas de cambios en las políticas de inmigración reflejan la inestabilidad del capitalismo. Los migrantes mantienen la economía estadounidense en pleno auge cuando los negocios están en auge.

Se fomenta la inmigración para escapar de las secuelas de las políticas estadounidenses; el éxodo neutraliza la amenaza que representa la revolución que se desarrolla después de un desastre. En tiempos de inactividad, la clase dominante se desvía en sentido contrario: recortando trabajadores.

Muchos líderes sindicales negros y latinos, que están revitalizando el movimiento laboral estadounidense y beneficiando a todos, tienen TPS. Cancelar el TPS destruye a los sindicatos, purga a los líderes para socavar la resistencia al próximo ataque, ya sea el desempleo, el derecho al trabajo o la reapertura insegura. Wall Street es el beneficiario.

Viajes transformadores

La Alianza Nacional TPS se formó inmediatamente después de que la secretaria del Territorio Nacional, Kristjen Nielsen, anunciara la terminación en enero de 2018. En marzo, los activistas presentaron el caso Ramos v. Nielsen en el Tribunal del Noveno Circuito, argumentando que el racismo llevó a un corte de esquina procesal inconstitucional por parte de la administración Trump. Los jueces de la Corte Suprema, a la defensiva durante la rebelión de BLM en junio, admitieron el mismo argumento de los litigantes de DACA, aunque siguen sin camino hacia la residencia permanente. Y Trump atacó de inmediato a DACA nuevamente. Los beneficiarios de TPS aún esperan la decisión del tribunal inferior sobre Ramos.

A medida que los ataques inspiran activismo militante, #SaveTPS ha dado paso al llamado global para #ResidencyNow. Doris Reina-Landaverde, una líder nacional de TPS y SEIU como Pérez, un conserje de Harvard en Massachusetts, dijo a Workers World: “No queremos salvar a TPS. Queremos la residencia permanente. Cuando luchamos, es para todos ahora y para todas las personas que vendrán en el futuro. Es lo que necesitamos para nuestras familias. No se trata de salvar, [a la TPS] se trata de luchar.”

Genevieve Lechat, Boston, activista de FIRE (Lucha por inmigrantes y refugiados en todas partes), es cofundadora de Harvard TPS Coalition, un esfuerzo conjunto entre los

trabajadores de la Universidad de SEIU 32BJ, UNITE HERE Local 26 y AFSCME Local 3650.

Gloria Rubac, Houston, activista de FIRE, es una de las fundadoras del Centro de Derechos Humanos del Sur de Texas en Falfurrias, Texas, que trabaja para salvar vidas de migrantes en la frontera entre Estados Unidos y México.

Workers World 20.09.2020